



Dinámica social de la autoimagen

El mercado de la atención, al alza.

Nos comportamos en sociedad de maneras que potencien nuestra autoestima, eligiendo las estrategias adecuadas para ello. Algo en esta línea había argumentado Mark Twain en su sarcástico ensayo *What Is Man?* —pero ahora los sarcasmos de Twain parece que tienen respaldo científico en la psicología evolucionista. (Un *retropost* de 2011)

Sobre la importancia de la atención para comprender la naturaleza humana, y las dinámicas de organización social y cultural, ya hemos hablado antes por aquí ([Atención a la atención](#)). Muy interesante en esta línea es el artículo de LUIS GÓMEZ-JACINTO, ["COMPARACIÓN SOCIAL Y AUTOEVALUACIÓN DESDE UN ENFOQUE EVOLUCIONISTA"](#) ([PDF](#)).

Nos comportamos en sociedad de maneras que potencien nuestra autoestima, eligiendo las estrategias adecuadas para ello. Algo en esta línea había argumentado Mark Twain en su sarcástico ensayo *What Is Man?* —pero ahora los sarcasmos de Twain parece que tienen respaldo científico en la psicología evolucionista.

Y, prosiguiendo en el desarrollo evolutivo de la comunicación y la interacción social, stos razonamientos sobre la dinámica social de la autoimagen habría que aplicarlos también [a la netiqueta y al comportamiento en Facebook](#).



Según su abstract,

"Este trabajo analiza el impulso de evaluación de las propias opiniones y capacidades desde una perspectiva evolucionista. El proceso social que permite la autoevaluación es la comparación social. Se propone que el origen del proceso de comparación social y autoevaluación se deriva de la competición social a través de dos autoconceptos: los potenciales de posesión de recursos y de posesión de atención social. El equivalente psicológico de estos dos conceptos es el de la autoestima. La autoestima evolucionó como un sociómetro que permite al Homo Sapiens calibrar su grado de pertenencia social/exclusión social en los grupos de

referencia. Las personas se motivan para comportarse de tal modo que conserven su autoestima, puesto que las conductas de mantenimiento de la autoestima suelen reducir la posibilidad de ser ignorado, evitado o excluido por los demás. Esta autoevaluación es más sensible a la exclusión de las personas íntimas que al rechazo de personas alejadas del círculo más cercano. Esta sensibilidad está relacionada con el nivel de intimidad que se mantiene con los otros miembros del grupo, con los dominios de desempeño y con la relevancia para el yo. Este modelo de mantenimiento de la autoevaluación es un mecanismo que resuelve un problema evolutivo al que hubo de enfrentarse el Homo Sapiens en algún momento clave de su evolución."

Habla de estrategias de gestión de la atención social, cosa que se hace evitando la confrontación con adversarios más potentes y rivalizando con los que se perciben como más débiles. En los seres humanos, la confrontación física, directa o violenta ha cedido en importancia ante la seducción y el desarrollo de atractivo, en una competición por beneficios sociales que llevan ya su cuota de atención y privilegio incorporado—incluyendo, pero no sólo, posición social, profesión, cualificaciones y capacidades, gustos y aficiones, etc. Y dentro del círculo social o la profesión, el éxito relativo de cada individuo o profesional comparado con los demás.

"Ser elegido por los demás en un cortejo, en un equipo de fútbol, en la búsqueda de empleo o haciendo amigos son buenos ejemplos de lo que puede suponer esta motivación por ser y, sobre todo, parecer atractivos a los ojos de los otros." (8)

Podríamos decir que las profesiones, titulaciones, etc., son mecanismos sociales para gestionar el mercado de la atención: atención empaquetada y en bloque, podríamos decir, igual que el dinero es trabajo de los demás simbolizado, acumulado y hecho portátil y transferible. El dinero es poder social en metálico ("Money doesn't talk,

it swears" decía Bob Dylan), y una titulación o un puesto de trabajo son una modalidad de reconocimiento social "gramaticalizado", indiscutible a un nivel.

Somos seres sociales y simbólicos, y todos nuestros esfuerzos se dirigen hacia empresas y objetivos más o menos simbólicos. (De ahí que el fútbol, o la ficción, puro simbolismo vacío de contacto con la realidad del sujeto, gratuidad pura, me parezcan algunas de las esferas en las que la naturaleza humana se manifiesta de manera más pura como la pura nada que es).

"La especie Homo Sapiens se decanta por otra manera menos peligrosa de probar las fuerzas con los adversarios, en lo que Paul Gilbert y sus colaboradores denominan potencial de posesión de atención social. Este potencial se refiere a la cantidad de atención que los demás le prestan a una determinada persona. En esas condiciones se compete con los congéneres por la atención y la valoración de los demás miembros del grupo. Quien gana en esta competición incrementa notablemente su estatus, y cae en las regiones del destierro social quien es ignorado por sus contemporáneos del grupo. Desde este punto de vista la posición social que uno ocupa dentro del grupo no procede de la capacidad de amenazar y luchar, sino de la atención que le proporcionan los demás (Buss, 2004). Y los demás suelen otorgar ese interés a las personas que desempeñan una tarea o función valiosa. Un médico que atiende a un enfermo recibe automáticamente la mejor de las atenciones por parte del enfermo y de sus familiares. Los seres humanos compiten por ser concesionarios de los beneficios de los demás y así incrementar su potencial de posesión de atención social. El fracaso en esta tarea conlleva la pérdida de recursos y de la atención prestada por los otros."

Como digo, Gómez-Jacinto no está pensando precisamente en las redes sociales virtuales o en red, pero merecería repensarse su

artículo aplicándolo en este nuevo entorno social—donde resulta, creo, especialmente explicativo.

"Si algo importa al Homo Sapiens es el tema de la pertenencia social y lo doloroso que le resulta la exclusión social de cualquier grupo que considere importante." (....) "La formación de coaliciones y de alianzas amistosas son otros de los espacios en los que se pone en juego la autoestima del individuo."

La autoestima funciona, concluyen los evolucionistas comentados por el autor, como un sociómetro que asegura la supervivencia del individuo mediante su integración adecuada en el grupo. Cuando detectamos señales de rechazo, ajustamos nuestro comportamiento para maximizar la aceptación social y la autoestima.

El análisis de la autoestima no sólo es útil para la teorizadores de la evolución o de las relaciones sociales: también es interesantísimo para hacer observaciones aplicadas de nuestro grupo social, o de nuestro propio comportamiento (especialmente al pelo viene en un blog llamado *Vanity Fea*). Y también, se me ocurre, podrían derivarse de aquí interesantes líneas de análisis del discurso (desarrollando la *politeness theory* de [Goffman](#), Brown y Levinson, o [Leech](#)) y de análisis narrativo—viendo cómo los creadores de ficciones y narraciones interpretan y gestionan por su parte los procesos de autoestima en sus mundos sociales inventados y representados.

[En las escaleras del Conservatorio](#)





El interrogatorio
(Przesluchanie)

📖 Más asuntos de Blogs

- ✓ Índice de 'Vanity Fea' en Ibercampus.es
- ✓ El alarmismo pandémico de la Covid-19
- ✓ Abortando y prevaricando
- ✓ Uncut & Unread
- ✓ El origen del Planeta de los Simios
- ✓ La Piel que Habito
- ✓ Freud y la interiorización
- ✓ Víctimas de las Vacunas
- ✓ Arqueología del lenguaje y del pensamiento
- ✓ Un Segundo, un Euro, un Minuto
- ✓ 60 millones de muertos el año de la pandemia
- ✓ El ¿pernicioso? legado de la Gran Cadena del Ser
- ✓ Denuncia de más de 300 asesinatos ante la Audiencia Nacional
- ✓ The House of Mirth (Los otros somos nosotros)
- ✓ La que nos espera(ba) para agosto
- ✓ Meme(ce)s de Dawkins
- ✓ Freud ante la esfinge
- ✓ La cooperación para la violencia como clave de la evolución humana
- ✓ Lenguaje sin evolución
- ✓ MUD can make you prisoner



